



Los fármacos falsos, un peligro no dimensionado

Se estima que 1 de cada 10 medicamentos que se vende a nivel global es falsificado.

La falsificación de fármacos ha aumentado significativamente en América Latina en los últimos años. De hecho, el 30 % de los medicamentos que se venden en Suramérica tienen esta condición.

Así lo revela un estudio de percepción sobre el tema realizado por la empresa Sanofi en diciembre del 2016, basado en las respuestas de más de 7.000 personas de Argentina, Brasil, Guatemala, Ecuador, Perú, México y Colombia.

La cifra, mencionada ayer durante el foro 'El crimen farmacéutico, amenaza y desafío de la salud pública', realizado en Bogotá, es importante si se tiene en cuenta que, el aumento de los medicamentos falsificados es responsable de hasta un millón de muertes al año en el mundo. Además de que, según la OMS, uno de cada 10 medicamentos que se vende a nivel global es falsificado y en algunos países puede alcanzar hasta 7 de cada 10.

El informe de Sanofi también proporciona información sobre el comportamiento de las personas con respecto a sus hábitos de compra de medicamentos.

Una conclusión es que se trata de una actividad criminal en auge ya que los traficantes ven una oportunidad de excepcional rentabilidad: el tráfico de medicamentos es 10 a 25 veces más rentable que el de narcóticos, con sanciones relativamente menos severas.

El estudio muestra que el 59 % de la población cuestionó la falsificación asociada con los fármacos, más que con la asociada a indumentaria, objetos de alta tecnología y productos suntuosos.

Colombia tiene el mayor índice de asociación (71%) mientras que el más bajo está en Brasil (32%), donde la falsificación se asocia con más frecuencia con indumentaria de lujo y marcas.

Los brasileros tienen el menor conocimiento sobre los fármacos falsificados, aunque el país comparte límites con territorios donde dicha actividad ilegal es muy activa.

Los peruanos, por el contrario, son los más conscientes: 98 % de los encuestados ya han oído hablar del tema (el promedio en los 7 países es del 91%), 60 % ya lo han visto (35 % en promedio) y 19 % cree que tiene la información suficiente sobre el tema (13 % en promedio).



CONCIENCIA DEL PELIGRO

A pesar del hecho de que el 91 % ya ha oído hablar de la falsificación de medicamentos, solo el 62% de los encuestados considera que se encuentra en peligro y el 36% que solo está “potencialmente” en peligro. Una vez más, son los peruanos quienes parecen estar mejor informado sobre riesgos: 75% sostiene que las falsificaciones son peligrosas, mientras que solo el 44% de los argentinos responden de esta forma y el 3% de ellos, incluso, considera que estos fármacos son totalmente inocuos.

Al preguntar por hábitos de compra, las adquisiciones en línea se perciben como una manera de ahorrar tiempo y dinero y, para los argentinos, como una manera de obtener medicamentos que no están en venta en su país.

En promedio, el 27 % de los encuestados ya han comprado medicamentos por la web. Mientras uno de cada dos compradores en línea dijo que tenía una sensación de riesgo, el 73% de los brasileros hizo sus compras con confianza. Los que más sospechan son los peruanos, con el 68% de los encuestados, que sostienen que tenían una sensación de correr un riesgo, seguidos de cerca por argentinos y ecuatorianos.

Si bien la práctica de la compra de medicamentos en línea es frecuente, 72% de los encuestados están al tanto de que se exponen a productos falsificados en la compra por internet. Esta desconfianza se extiende a los canales oficiales de distribución: en promedio, el 28 % informa que se venden mercancías falsificadas en línea, con el 37% que responde de este modo en Colombia.

Por el contrario, la compra de medicamentos mientras se está de viaje es una práctica extendida (41% informó haberlo hecho). Los más cautos son los peruanos, con un 25 % que siente que están corriendo un riesgo frente al 20 % en promedio, mientras que, como sucede con compras en línea, los brasileros parecen estar menos inquietos (solo 16% siente que está corriendo un riesgo).

En general, el estudio demuestra que, a pesar de un alto nivel de conocimiento de la existencia de medicamentos falsificados en América Latina, la conciencia del peligro es muy dispar entre los siete países encuestados. Los resultados son significativos en una región del mundo en la que se está intensificando el tráfico, a pesar del éxito de las campañas para prevenir la falsificación y refleja la necesidad de que las mismas sean continuadas y profundizadas.